

Influencia de la Academia como puente cultural para la moda del Carnaval de Barranquilla. Proyecto Cultura Caribe

Aurora Moya Ebratt⁽¹⁾

Resumen: El objetivo de este trabajo es evidenciar cómo la moda se convierte en una herramienta para la preservación del Carnaval de Barranquilla, Patrimonio Oral e Intangible de la Humanidad. A través de la Academia y los hacedores del Carnaval se establecen procesos de cocreación en los que se evidencia la riqueza histórica, cultural-artística de esta fiesta y su influencia en las nuevas generaciones. La resignificación simbólica expresada en el diseño y elaboración del vestuario escénico manifiesta como la academia se convierte en un puente cultural invaluable en la preservación y salvaguarda de los que participan y viven esta fiesta *carnestolendas*.

Palabras clave: Academia - diseño - moda - carnaval - guacherna - tradición - cultura - patrimonio - símbolo - preservación.

[Resúmenes en inglés, portugués e italiano en la página 161]

⁽¹⁾ Ver CV en pág. 162

Introducción

América Latina es un territorio donde la cultura se muestra como un concepto representativo de memorias, símbolos y prácticas heredadas a lo largo del tiempo. Las generaciones pasadas han ejecutado un papel fundamental en la construcción de identidades colectivas mediante la conservación de los saberes ancestrales, tradiciones y costumbres que siguen manifestándose en la actualidad. Este legado cultural no comprende huellas o marcas fijas del pasado, sino métodos dinámicos que se transforman, se reinterpretan e interactúan con las realidades actuales.

El presente texto plantea una revisión profunda sobre la relación entre identidad cultural, saberes ancestrales, la moda y el territorio, observando el papel de la hibridación cultural, la ética creativa y la co-creación comunitaria. Como caso emblemático se examina el Carnaval de Barranquilla, declarado por la UNESCO (2003) como Obra Maestra del Patrimonio Oral e Intangible de la Humanidad, constituye una de las celebraciones más

representativas de la identidad caribeña colombiana, entendido no solo como celebración festiva, sino como laboratorio vivo que comprende legado, tradición, patrimonio, innovación, estética y expresión social. Se puede entender según la revista *Vogue México y Latinoamérica* (Emiliani, Jaramillo & Brodmeier, Feb. 2026) como:

El Carnaval no es una celebración estática. Se transforma, se adapta y dialoga con su tiempo. En esa capacidad de renovación reside su fuerza. Lejos de ser una postal del pasado, hoy se proyecta como una plataforma cultural contemporánea, abierta a nuevas narrativas artísticas y lenguajes visuales actuales, sin renunciar a su raíz caribeña. Pero entender el Carnaval solo desde la teoría es insuficiente. Se vive con el cuerpo, con los sentidos y con la memoria. Comienza mucho antes de los días oficiales de fiesta. Meses antes, la ciudad empieza a transformarse: se organizan ensayos, se levantan comparsas, se bordan trajes, se afinan tambores, se transmiten conocimientos. El Carnaval se gesta en los barrios, en los patios, en los talleres artesanales, en las casas donde se heredan pasos de baile y canciones. (párr. 6 y 7)

Por consiguiente, a partir de este estudio, se plantea comprender cómo la moda, lejos de ser un tema superficial, se convierte en una herramienta cultural capaz de mantener la memoria colectiva de las nuevas generaciones y personificar identidades hacia el futuro. En este contexto, el diseño (particularmente el diseño de moda) juega un papel central como mediador entre tradición e innovación. La moda no solo fabrica prendas; elabora significado, actuando como un lenguaje simbólico que comunica pertenencia, historia, y trata de preservar su esencia en relación de su visión al futuro. Desde esta perspectiva, exponer sobre la identidad en la educación del diseño resulta esencial para formar creadores capaces de interpretar su entorno cultural, salvaguardando, preservando y traduciéndose en propuestas contemporáneas con sentido territorial e identidad. Se plantea entonces la siguiente pregunta: ¿De qué manera la formación académica en diseño de modas actúa como mediadora en el fortalecimiento de la identidad cultural del Carnaval de Barranquilla?

Identidad cultural, hibridación y saberes ancestrales en el diseño de modas

La identidad cultural se caracteriza por su naturaleza híbrida, producto del encuentro histórico entre pueblos originarios, comunidades afrodescendientes, indígenas y herencias europeas. Esta relación generó una mezcla simbólica y diversa donde se combinan rituales, lenguajes, técnicas y métodos de conocimiento. La identidad, por tanto, no puede entenderse como una esencia fija, sino como un proceso en constante transformación.

Las generaciones anteriores han sido guardianas de esta memoria cultural. A través de relatos orales como los mitos o leyendas de cada comunidad, prácticas artesanales, celebraciones comunitarias y rituales, transmitieron conocimientos que hoy conforman el principio de muchas expresiones contemporáneas. Esta transmisión intergeneracional

demuestra que la cultura no se hereda pasivamente: se recrea continuamente mediante la experiencia colectiva. Según lo expresa Cecilia Bákula: “El patrimonio cultural, las sociedades en cuanto a que son realidades vivas y en constante proceso evolutivo, actúan de dos maneras simultáneas que son opuestas pero complementarias: la conservación y la renovación”. (2000, p. 169)

En consecuencia, la identidad sólo es posible y puede manifestarse a partir del patrimonio cultural, que existe de antemano y su existencia es independiente de su reconocimiento o valoración. Es la sociedad la que, a manera de agente activo, configura su patrimonio cultural al establecer e identificar aquellos elementos que desea valorar y que asume como propios y los que, de manera natural, se van convirtiendo en el referente de identidad. Dicha identidad implica, por lo tanto, que las personas o grupos de personas se reconocen históricamente en su propio entorno físico y social y es ese constante reconocimiento el que le da carácter activo a la identidad cultural. Entre tanto, se argumenta y se expone la importancia de la influencia por la búsqueda de pertenencia que hagan parte de la identidad cultural de cada territorio. Así mismo, en este marco, la singularidad cultural se convierte en un valor creativo. No se trata de preservar tradiciones de forma museográfica, sino de comprenderlas como fuentes activas de inspiración capaces de generar nuevas visiones estéticas. La identidad se transforma así en un motor de innovación, particularmente en disciplinas creativas como el diseño de moda. De modo similar lo expresa en su blog Israel Manzano, (2018) cofundador de Alma Natura:

Conocer de dónde venimos como sociedad local para valorar lo que somos y reforzar a nivel colectivo es clave fundamental para conservar la identidad cultural de un pueblo. Se desglosa aquellos factores que refuerzan la identidad: puesta de valor de la memoria colectiva; conocer el porqué de las tradicionales y folclore; identidad cultural en el sistema educativo; fomento y dinamización de jornadas culturales y el aporte social. (párr. 4)

En tal sentido la globalización ha ampliado el acceso a la información, tendencias y tecnologías, pero también ha favorecido la masificación estética. En la moda, este fenómeno se refleja en la repetición de patrones visuales y conceptuales que responden a lógicas de mercado global, muchas veces desconectadas de los contextos culturales locales.

Frente a este panorama surge la necesidad de modelos educativos en diseño más sensibles al territorio. Formar diseñadores conscientes de su entorno implica motivarlos a observar, investigar y comprender las dinámicas sociales y culturales de las comunidades en las que se concentren. Diseñar desde la identidad no significa rechazar lo global, sino dialogar con él desde una posición situada.

La singularidad cultural, lejos de limitar la creatividad, amplía sus posibilidades. Cuando el diseño se nutre de contextos locales, materiales propios y narrativas territoriales, consigue una profundidad conceptual que lo diferencia en el escenario internacional. Así, la identidad se consolida como fundamento creativo y estratégico.

El concepto propuesto por García Canclini de hibridación cultural señala que: “Reconoce como procesos socioculturales en los que estructuras o prácticas discretas, que existían

en forma separada, se combinan para generar nuevas estructuras, objetos y prácticas. La hibridación aparece en su obra como un concepto que permite lecturas abiertas y plurales de las mezclas históricas y construir proyectos de convivencia despojados de las tendencias a “resolver” conflictos multidimensionales a través de políticas de purificación étnica”. (2022, s/p) La moda latinoamericana no nace únicamente de tendencias externas, sino de la interacción entre herencias culturales y lenguajes actuales. Este proceso genera nuevas estéticas que reflejan identidades complejas y dinámicas. La prenda deja de ser un objeto funcional para convertirse en un discurso visual que comunica historia, territorio y visión ante el mundo. En este sentido, la moda actúa como una herramienta de traducción cultural. Permite reinterpretar saberes heredados sin anclarlos en el pasado, proyectándose hacia nuevas perspectivas. Diseñar desde la hibridación implica reconocer que la creatividad no nace de la ruptura con la tradición, sino del diálogo con ella.

Desde la sociología y antropología cultural, los saberes tradicionales trascienden la categoría de meras prácticas folclóricas para consolidarse como sistemas de conocimiento transmitidos intergeneracionalmente. En escenarios como el Carnaval, tanto la parafernalia monárquica como los diversos rituales festivos operan como marcos sociales que actualizan las memorias colectivas del litoral; en estos espacios, la herencia ancestral converge con procesos de hibridación contemporánea para salvaguardar la identidad frente a las tensiones de la globalización.

Esta dinámica de preservación se comprende con mayor rigor a través de los planteamientos de Páez y Lui (2013), quienes sostienen:

Un estudio de la memoria colectiva desde una perspectiva psicológica debe considerar distintos procesos: transmisión de recuerdos, convergencia de estos, estabilidad de las memorias compartidas [...] y, finalmente, la relación de estos recuerdos con la identidad del grupo (p.148).

Dicha aproximación dialoga directamente con la tesis de Assmann (2008), quien argumenta que esta estabilidad no es un fenómeno espontáneo, sino que depende de la configuración de una memoria cultural. Para el autor, la transición de la interacción cotidiana hacia una estructura de sentido duradera requiere de puntos fijos, tales como, ritos, iconografías y monumentos, que actúan como el soporte institucional donde la memoria se cristaliza, permitiendo que la identidad colectiva sea transmisible a través de las generaciones.

Los saberes ancestrales constituyen una fuente invaluable de conocimiento. Técnicas textiles, procesos manuales, manejo de fibras naturales, tintes orgánicos y formas de relación con la naturaleza son ejemplos de sistemas de saber que combinan experiencia, observación y percepción visual. Estos conocimientos no solo poseen valor cultural, sino también sentido científico y geológico.

Cada técnica artesanal representa siglos de experimentación colectiva. Cada material local transmite historias del territorio. Cuando estos elementos se integran al diseño contemporáneo, la prenda se convierte en un archivo simbólico que comunica identidad. De este modo, el diseño se transforma en un medio de preservación cultural.

La academia cumple un rol fundamental en este proceso. Como espacio de investigación y evaluación crítica, puede actuar como detector y guardián de los saberes ancestrales, documentando técnicas, visibilizando comunidades creadoras y promoviendo prácticas de diseño responsables. La educación del diseño, entonces, no debe limitarse a enseñar habilidades teóricas, sino también a formar conciencia cultural. En este sentido, la moda contemporánea puede convertirse en un espacio de diálogo entre tradición e innovación. Así mismo, en el ámbito del diseño de modas, la investigación académica contemporánea reclama con urgencia un aporte fundamental: precisar que los conocimientos textiles no son solamente habilidades manuales o prácticas ancestrales, sino también formas de sabidurías adaptadas a las necesidades actuales que actúan como ejes dinámicos de innovación cultural y tecnológica.

Estas prácticas no solo fabrican objetos, sino también significados conceptuales. Un tejido tradicional, por ejemplo, puede comunicar sentido de pertenencia cultural, jerarquía social o valores simbólicos relacionados a rituales y celebraciones propias de una comunidad.

En el contexto del diseño de moda, incorporar estos conocimientos significa reconocer que cada prenda puede convertirse en un elemento narrativo. La moda deja de ser simplemente una tendencia cíclica y se convierte en una expresión de comunicación artística y cultural.

La academia como intermediaria cultural, instituciones como universidades y escuelas de diseño ocupan un rol importante en la participación del conocimiento académico y los saberes tradicionales. Desde la investigación y la práctica, la academia puede crear espacios de acercamiento entre diseñadores, artesanos, docentes y comunidades.

De esta forma, se permite mejorar la visión categórica que históricamente separó el conocimiento académico del saber artesanal. Por consiguiente, plantea una forma de debate donde ambos saberes se complementan mutuamente.

La integración entre moda y artesanía no conlleva mantener las técnicas tradicionales de forma estática. Sino por el contrario, la innovación nace esencialmente del diálogo entre tradición y actualidad. Cuando los diseñadores trabajan en conjunto a comunidades artesanas, se originan nuevas expresiones creativas:

- Reinterpretación de técnicas textiles tradicionales
- Uso y manipulación de materiales naturales en propuestas contemporáneas
- Desarrollo de productos sostenibles
- Reconocimiento global de identidades culturales

Este procedimiento refuerza tanto la creatividad de los involucrados como la sostenibilidad cultural. Las técnicas ancestrales identifican nuevas aplicaciones en el diseño contemporáneo, mientras que las comunidades artesanas alcanzan mercados más competitivos y a nuevas oportunidades económicas.

El diseño de moda dispone de una capacidad eficaz para dar visibilidad a la diversidad cultural como es el caso del carnaval. A diferencia de otras disciplinas creativas, la moda se relaciona genuinamente con el cuerpo (emociones y autoestima) y con el comportamiento de cada ser.

Para Castro (2025), citando en su artículo a la psicóloga Bárbara Greenberg, quien ante el canal estadounidense CNN declaró que: “Existen investigaciones que demuestran la relación entre vestirse y sentirse más motivado. La idea central es que la vestimenta influye en la autopercepción y, por ende, en el comportamiento. Este concepto se conoce como cognición encubierta” (párr. 3 y 4).

Como se ha venido expresando, cuando los saberes artesanales se integran en el diseño de moda, las prendas se convierten en una expresión artística ante procesos psicológicos para el individuo; y, además son poseedoras de identidad cultural. Cada bordado, tejido o aplicación plasma una historia individual y colectiva que se proyecta hacia nuevos contextos. Este suceso puede visualizarse claramente en manifestaciones culturales como el Carnaval de Barranquilla, donde los vestuarios tradicionales, las técnicas artesanales y la creatividad de los diseñadores y colaboradores se complementan para desarrollar una expresión innovadora que muestra la identidad del Caribe Colombiano.

En este tipo de celebraciones, la moda trabaja como una plataforma sociocultural, capaz de visualizar saberes tradicionales y re interpretarlos a través de nuevas narrativas visuales. El futuro del diseño de moda latinoamericano depende en gran escala de su habilidad para formar relaciones más íntegras con las comunidades y sus saberes tradicionales. Entonces en pocas palabras la formación en diseño de moda puede transformarse en una alternativa de preservación de identidad cultural y desarrollo sostenible.

El carnaval de Barranquilla: moda, identidad y narrativa cultural

Carnavales como el de Barranquilla o el de Río conforman espacios donde la cultura se expresa de manera intensificada. Música, danza, color y vestuario coinciden en celebraciones que funcionan como escenarios de creatividad colectiva. En estos contextos, la moda adquiere un papel protagónico al transformar la fiesta en una auténtica pasarela de identidad. Según lo interpreta el antropólogo español Claudio Esteva Fabregat:

La identidad es tanto una percepción, como es una apariencia, pero es también una forma de consciencia: es una representación del yo individual, y es, asimismo, una representación del yo colectivo que cada uno de nosotros lleva consigo desde el nacimiento, y no solo es, en este sentido, la representación de un modo de ser social, sino que es la expresión de un modo de ser cultural cuyo modo semántico de ser podemos identificarlo en los lenguajes de la comunicación. (Morales,1999).

El carnaval es un lenguaje de comunicación en el que se observa que las tendencias contemporáneas se fusionan con trajes típicos tradicionales generando propuestas visuales llamativas. Accesorios maximizados, textiles brillantes, apliques florales y elementos simbólicos representativos del territorio que conviven con diseños pensados para el movimiento y la comodidad. La estética carnavalesca demuestra que la moda no es un fenómeno superficial, sino un lenguaje social capaz de comunicar pertenencia y libertad expresiva. Así mismo, los disfraces y vestuarios incorporan elementos actuales sin perder su raíz cultural. Pañoletas, mochilas tejidas a mano y decoradas, collares, gafas, peinetas y sombreros

artesanales se convierten en componentes esenciales del atuendo festivo. Estos complementos no solo adornan: construyen identidad visual y refuerzan la narrativa cultural del evento. Un ejemplo reciente en el Carnaval de Barranquilla 2026 donde elementos representativos y comunes de la costa Caribe Colombiana fueron protagonistas en dicha celebración tales como las sillas plásticas, ventiladores eléctricos, lentes estilo urbano, marcas de cerveza local, paraguas coloridos y platos gastronómicos callejeros estuvieron presentes en la simbología cultural. La interacción entre moda y carnaval también actúa como un espejo de la sociedad. Durante la celebración, las normas cotidianas se flexibilizan y surge un espacio de expresión libre donde cada participante y hacedor puede reinterpretar su identidad. La personalización de disfraces evidencia la dimensión creativa individual dentro de un entorno colectivo. Entre tanto, materiales como plumas, lentejuelas de colores intensos y combinaciones inesperadas permiten que cada atuendo cuente una historia. Esta capacidad narrativa convierte al carnaval en una plataforma de experimentación estética. La moda carnavalesca, lejos de seguir reglas rígidas, celebra la diversidad y la imaginación. Además, la funcionalidad ocupa un lugar central. Los diseños se conciben para resistir largas jornadas de baile y movimiento bajo el inclemente sol caribeño, utilizando materiales ligeros y versátiles. Este espacio demuestra que el diseño festivo integra estética y ergonomía, tradición e innovación.

La academia como puente cultural: diseño, educación e identidad en el proyecto. Cultura Caribe y el diseñador como mediadores culturales.

La formación en diseño, cuando incorpora enfoques centrados en la identidad cultural, permite fortalecer procesos de investigación y creación que contribuyen a la preservación y reinterpretación del patrimonio cultural.

Entre tanto, la relación entre la academia con el diseño de modas y los saberes ancestrales dirigen la relación hacia un modelo de co-creación cultural. En lo que va de las décadas, la atención académica sobre el diseño en América Latina ha puesto su interés en la necesidad de reconocer el valor cultural, social y científico de los saberes artesanales. A menudo, métodos tradicionales de artesanía como: el tejido o el bordado manual, o el teñido natural han sido históricamente apartados a categorías menores dentro del arte y del diseño institucional a causa de procedimientos más industrializados. Sin embargo, hoy se reconoce que estos saberes forman una parte fundamental del criterio de diseño latinoamericano y de la construcción de identidad cultural.

En la industria del diseño de moda, esta apreciación es llamativamente relevante. Las técnicas artesanales no son únicamente procedimientos estéticos decorativos; representan una estructura compleja de conocimiento transmitidos durante generaciones, intensamente sujeto al territorio, a las costumbres de las comunidades y a las dinámicas socio-culturales que las rodean. Cada técnica funciona como un registro cultural vivo donde se expresa historia, memoria colectiva y creatividad.

Desde esta apreciación, la relación entre diseñadores formados en la academia y artesanos tradicionales toma una propuesta estratégica para el futuro del diseño de moda en América Latina. Por otro lado, y durante mucho tiempo, el diseño de moda tomó la artesanía en general, como simplemente una idea de inspiración estética. En muchas ocasiones, los temas textiles, técnicas o símbolos culturales fueron adquiridos sin reconocer a las comunidades creadoras ni identificar el contexto cultural en el que se desarrollaron.

La investigación académica actual plantea superar este modelo apoderado y encaminarlo hacia un enfoque de co-creación. Esto sugiere que los artesanos no deben ser reducidos a simples proveedores de mano de obra; por el contrario, actúan como una fuente dinámica de conocimiento oral que se integra de manera armónica en el proceso de diseño.

En este nuevo modelo, el diseñador aporta herramientas metodológicas, conceptuales, innovadoras y estratégicas, mientras que el artesano aporta conocimiento práctico, conexión sensorial del material para su manipulación y comprensión cultural del territorio. Esta comunicación resulta en procesos creativos con mayor propósito y sostenibilidad. La relación entre estos participantes deja elaborar productos que involucran innovación y tradición, evitando la pérdida de los saberes ancestrales y fomentando las economías culturales locales.

De esta manera, la academia se convierte en un espacio fundamental para articular conocimiento, cultura y práctica creativa.

Proyecto Cultura Caribe: academia, identidad y creación en torno al Carnaval

En el proyecto de investigación-creación Cultura Caribe de la moda en el Carnaval de Barranquilla:

Se planeó para que los estudiantes de diversos semestres del programa de Diseño de Modas de la Universidad Autónoma del Caribe se reúnan con mucho entusiasmo y vocación durante el periodo académico que antecede a los carnavales y al de vacaciones para trabajar en la presentación de propuestas, en las que se apropian las tradiciones culturales, como las danzas, bailes, comparsas y disfraces individuales que fundamentan la puesta en escena de la Reina Central del Carnaval, en el Desfile de la Guacherna y toda su monarquía en diferentes actividades dentro del marco de las fiestas hasta el cierre de las festividades con el desfile que conmemora la muerte de Joselito Carnaval. (Grupo Ecodesarrollo, 2025)

El colectivo académico del programa de Diseño de Modas, liderado por los investigadores del grupo Ecodesarrollo durante 29 años consecutivos y a través de su *Proyecto Cultura Caribe de la moda en el Carnaval de Barranquilla*, se han apropiado de manifestaciones y legados populares de las carnestolendas como la música, la danza, los rituales y la mitolo-

gía de esta fiesta, para plasmarlos año tras años en proyectos académicos e investigativos, donde se exalta el carácter excepcional, el arraigo de la tradición cultural, el intercambio cultural que representa y la excelencia en la aplicación de habilidades y cualidades técnicas mostrada por todos los protagonistas de esta magna fiesta, logrando con el talento y la creatividad de los estudiantes diseñar y confeccionar propuestas de fantasía para los personajes protagonistas de una de las fiestas más tradicionales e importantes de Colombia. El proceso se inicia con la convocatoria para la selección de un colectivo de estudiantes, que desarrollan a través de una revisión bibliográfica acerca de la temática que fundamenta el diseño de propuestas y elaboración de los vestidos, proceso que es tutorizado por un equipo de docentes, bajo la orientación de la dirección y coordinación de investigación del programa. Por consiguiente, es necesario plantear acciones y actividades que nos lleven a lograr el objetivo trazado, por ejemplo, realizar investigaciones que conduzcan a fortalecer el conocimiento sobre las costumbres y tradiciones populares, promover entre los nuevos creativos de la moda la generación de propuestas de novedosas con identidad cultural, contribuir con la preservación y divulgación de los procedimientos y técnicas de elaboración de los productos artesanales de la región.

El proyecto Cultura Caribe ha establecido como metas principales para sus distintos periodos académicos la salvaguardia de las tradiciones y expresiones culturales del Carnaval de Barranquilla. Este compromiso, asumido frente a la comunidad local e internacional, se desarrolla mediante una transición que va desde la investigación para la formación hasta la investigación creación. Se concibe como una tarea abierta, fundamentada y participativa que busca resultados orientados a la valoración del patrimonio cultural del Carnaval. Para materializar estos objetivos, la metodología se fundamenta en un paradigma cualitativo de carácter dialógico, articulado con componentes cuantitativos que permiten visibilizar los avances de los procesos investigativos (Grupo de investigación Ecodesarrollo, 2025).

Bajo este enfoque, el desarrollo de la investigación se estructura en las siguientes fases operativas:

- Demarcación de campo: definición de comunidades y objetivos académicos, selección de medios técnicos, programación de tiempos y fuentes de financiación.
- Preparación del proyecto: Ejecución de la revisión y documentación bibliográfica.
- Investigación de campo: proceso sistemático de recolección de datos mediante observaciones, entrevistas, encuestas, etc.
- Descontextualización. Fase final para objetivar la cultura observada, que incluye la redacción de la monografía o las memorias del proyecto.

En último término, ante el escenario de una de las industrias creativas y culturales más importantes de Colombia, como lo es el Carnaval de Barranquilla, se presentan las obras y productos resultantes del proceso de investigación-creación. Este esfuerzo colectivo, que vincula a estudiantes en formación del programa de Diseño de Modas de la Universidad Autónoma del Caribe, docentes investigadores y hacedores del carnaval, tiene como finalidad principal la salvaguardia de las tradiciones y expresiones culturales de la región.

Siguiendo la etapa de descontextualización propuesta por el Grupo Ecodesarrollo (2025), los hallazgos de la memoria oral se materializan anualmente en obras que funcionan como memorias vivas y objetos de protección patrimonial.

Un ejemplo elocuente de esta sinergia es el vestuario lucido por la Reina del Carnaval 2026, Michell Char Fernández, durante la emblemática noche de Guacherna. Esta pieza, que trasciende lo estético para convertirse en un documento cultural, el rigor de este proceso se evidencia en la publicación de su cuenta oficial (Char Fernández, 2025). En dicho registro, el vestuario se manifiesta no solo como una indumentaria de gala, sino como un artefacto simbólico resultante de una investigación que salvaguarda la identidad caribeña. cocreación y respeto por la tradición, tal como se aprecia en el registro audiovisual de la noche de Guacherna.

De esta manera, la academia no solo estudia la cultura, sino que se convierte en su guardiana activa, transformando el saber ancestral en un lenguaje contemporáneo que asegura la vigencia eterna de nuestra identidad, del ser caribe.

Referencias Bibliografía

- Assmann, J. (2008). *La memoria cultural: Escritura, recuerdo y unidad política en las altas culturas antiguas*. Madrid, España: Akal.
- Bákula, C. (2000). *Reflexiones en torno al patrimonio cultural*. Turismo y Patrimonio 1, Perú. <https://revistaturismoypatrimonio.edu.pe/index.php/typ/article/download/102/86>
- Manzano, I. (2018) Alma Natura. ¿Por qué es importante trabajar la identidad cultural de cada pueblo? España <https://almanatura.com/2018/05/por-que-importante-trabajar-identidad-cultural-cada-pueblo/>
- Char Fernández, M. [@michellecharf]. (2025, 21 de febrero). *¡Guacherna de mi corazón! Gracias Barranquilla por esta noche mágica llena de tradición y brillo bajo la luna de Barranquilla...* [Reel]. Instagram. www.instagram.com
- Emiliani, M. Jaramillo, A. & Brodmeier, K. (Feb. 2026) *El carnaval de Barranquilla: Una fiesta cultural que no solo se observa, se vive*. [https://www.vogue.mx/articulo/carnaval-de-barranquilla#:~:text=Meses%20antes%2C%20la%20ciudad%20empieza%20a%20transformarse,se%20heredan%20pasos%20de%20baile%20y%20canciones. Mex.](https://www.vogue.mx/articulo/carnaval-de-barranquilla#:~:text=Meses%20antes%2C%20la%20ciudad%20empieza%20a%20transformarse,se%20heredan%20pasos%20de%20baile%20y%20canciones.)
- Páez, D., & Liu, J. H. (2013). *Las fuentes de la memoria colectiva: los recuerdos vividos e históricos*. Liberabit, 19(2), 147-151. Lima, Perú: Universidad de San Martín de Porres.
- Halbwachs, Maurice. (2004, p 45). *La Memoria Colectiva*
- Piedra, S. Lázara, Y., Moya, N., & Varona, F. (2022). *La categoría hibridación multicultural en la obra de Néstor García Canclini, aporte y significación*. http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1990-86442022000500269#:~:text=Refiere%20que%20estudiar%20procesos%20culturales,composici%C3%B3n%20h%C3%ADbrida%2C%20una%20latinoam%C3%A9rica%20mezcla.&text=Los%20autores%20participaron%20en%20el,y%20an%C3%A1lisis%20de%20los%20documentos.

Castro, C (2025). *La psicología de la moda: cómo influye la ropa en el estado de ánimo, la autoestima y la motivación*. <https://www.infobae.com/tendencias/2025/03/11/la-psicologia-de-la-moda-como-influye-la-ropa-en-el-estado-de-animo-la-autoestima-y-la-motivacion/>

Grupo Ecodesarrollo. (2025). *Lineamientos metodológicos del Proyecto de Investigación creación: Cultura Caribe de la moda en el carnaval de Barranquilla*. Universidad Autónoma del Caribe. Colombia. <https://www.uac.edu.co/proyecto-cultura-caribe-un-derroche-de-talento-color-y-fantasia-de-carnaval/>

Universidad Autónoma del Caribe. (2025, 20 de enero). *Proyecto Cultura Caribe: Una ruta por la conservación del Carnaval*. www.uac.edu.co

www.uac.edu.co/comunicado/Cultura-Caribe_Autonomo.pdf

UNESCO. (2003). *El Carnaval de Barranquilla: Obra Maestra del Patrimonio Oral e Intangible de la Humanidad*. ich.unesco.org

Abstract: The aim of this paper is to examine how fashion functions as a tool for the preservation of the Barranquilla Carnival, recognized as an Oral and Intangible Heritage of Humanity. Through collaborative processes between academia and the Carnival's cultural practitioners, co-creation dynamics are established that highlight the historical, cultural, and artistic richness of this celebration, as well as its impact on emerging generations. The symbolic re-signification manifested in the design and production of scenic costumes illustrates how academia serves as an invaluable cultural bridge for the preservation and safeguarding of the individuals and communities who participate in and experience this carnival tradition.

Keyword: Academy - design - fashion - carnival - guacherna - tradition - culture - heritage - symbol - preservation.

Resumo: O objetivo deste trabalho é demonstrar como a moda se torna uma ferramenta para a preservação do Carnaval de Barranquilla, Patrimônio Cultural Imaterial da Humanidade. Através da academia e dos participantes do carnaval, estabelecem-se processos de cocriação que destacam a riqueza histórica, cultural e artística desta festa e sua influência nas novas gerações. A reinterpretação simbólica expressa no design e na criação de figurinos demonstra como a academia se torna uma ponte cultural inestimável na preservação e salvaguarda daqueles que participam e vivenciam esta celebração carnavalesca.

Palavras-chave: Academia - design - moda - carnaval - guacherna - tradição - cultura - patrimônio - símbolo - preservação.

Sommario: L'obiettivo di questo lavoro è dimostrare come la moda diventi uno strumento per la preservazione del Carnevale di Barranquilla, Patrimonio Culturale Immateriale dell'Umanità. Attraverso la collaborazione tra il mondo accademico e i partecipanti

al Carnevale, si instaurano processi di co-creazione che mettono in luce la ricchezza storica, culturale e artistica di questa festa e la sua influenza sulle nuove generazioni. La reinterpretazione simbolica espressa nella progettazione e realizzazione dei costumi di scena dimostra come il mondo accademico diventi un prezioso ponte culturale per la preservazione e la salvaguardia di coloro che partecipano e vivono questa celebrazione carnevalesca.

Parole chiave: Mondo accademico - design - moda - Carnevale - guacherna - tradizione - cultura - patrimonio - simbolo - preservazione.

[Las traducciones de los abstracts fueron supervisadas por el autor de cada artículo.]

Aurora Moya Ebratt. Magister en Mercadeo de la Universidad Autónoma del Caribe, Profesional en Diseño de Modas y Textiles de la Fundación del Área Andina (Bogotá-Col). Administrador de Empresas Comerciales (FUNCAP- B/quilla- Col). Tecnólogo en Diseño textil de la Universidad Autónoma del Caribe (B/quilla-Col), Diseño de Moda con énfasis en Patronaje Industrial en la Escuela de Diseño de la Asociación de Creadores para la Moda de España, ACME (Madrid- España). Actualmente vinculada a la academia como Docente de Tiempo Completo de Universidad Autónoma del Caribe en Programa de Diseño de Modas. Coordinador del Componente Proyectual (diseño). Asesoría y Gestión de diseño a la empresa privada.Arquitectura, Arte y Diseño. Universidad Autónoma del Caribe. aurora.moya@uac.edu.co